

NAVIDAD EN MALÍ

Judith no podía esperar para celebrar en la rama el nacimiento de Jesús.

Por Jessica Larsen
(Basado en una historia real)

"Cantan santos ángeles con celeste entonación; las montañas eco dan como fiel contestación" (Himnos, nro. 126).

Era el día de la Navidad. Judith tarareaba mientras caminaba hacia el edificio de la Iglesia. Ella y sus hermanos iban a la fiesta de Navidad de la rama.

Su hermana, Esther, sonrió. "¿Es eso 'Cantan santos ángeles'?"

"¡Sí!, es mi favorito. Ojalá lo cantemos hoy". Judith sonrió.

"¡Me encanta ese himno!", agregó Désiré, su hermano, y cantó en voz alta: "¡Glo-o-o-ria!"

Todos se rieron. Judith esperaba con ansias celebrar la Navidad con la rama. No había muchas personas que la celebraran en Malí. Para ellos, la Navidad era tan solo un día común y corriente.

Las calles estaban llenas de gente; había comerciantes que vendían melones de color verde claro, personas jóvenes y mayores llevaban jarras de agua sobre la cabeza, y un niño guiaba un asno que tiraba de una carreta. Judith miró hacia arriba y vio la torre alta y estrecha de una mezquita. Era un hermoso edificio donde muchos de sus vecinos musulmanes adoraban.

Judith, Esther y Désiré solían ir a la iglesia de su papá, pero el verano pasado, se unieron a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Ahora, cada semana, los tres



caminaban juntos a la Iglesia. A Judith le encantaba aprender acerca de Jesús en la Primaria.

Al fin, llegaron a la fiesta. La mayoría de las familias de la rama ya estaban allí. Un proyector mostraba videos de Navidad en la pared de la capilla. Judith vio cómo José llevaba a María por Belén sobre un asno. ¡Las calles polvorientas y llenas de gente le recordaron a Malí!

Al terminar el video, llegó un taxi; de él salió la hermana Valerie, presidenta de la Sociedad de Socorro.

“¡He traído la comida!”, exclamó.

Todos ayudaron a llevar platos hasta el balcón. ¡Era un banquete! Había ensalada de papas [patatas], zanahorias, judías verdes [ejotes, vainitas, porotos verdes], arroz amarillo, pollo frito, ¡todo era delicioso!

“¡Muchas gracias, hermana Valerie!”, dijo Judith.

Luego, los niños más pequeños recibieron de regalo una pelota, una muñeca o un auto de juguete. No hubo suficientes regalos para que Judith recibiera uno, pero no le importaba. Le encantaba ver sonreír a los niños pequeños.

La fiesta terminó con canciones; Judith sonrió cuando cantaron “Cantan santos ángeles”.

Toda la rama cantó junta, y fue muy hermoso. ¡Jesús realmente nació hace muchos años! Judith estaba muy agradecida de que ella, Désiré y Esther supieran acerca de Él, y se sentía sumamente feliz por celebrar Su nacimiento. ●

La autora vive en Texas, EE. UU.



Esther, Judith y Désiré frente al edificio de la Iglesia

“Esta época de Navidad celebramos la dádiva más grande de todas [...]: el nacimiento del niño de Belén”.

Élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles, “El generoso” (Devocional de Navidad de la Primera Presidencia, 6 de diciembre de 2015), broadcasts.ChurchofJesusChrist.org.